

CURIOSIDAD QUE SE TRANSFORMA EN SABIDURÍA: UN HOMENAJE A CHAIME MARCUELLO

Andrés García Inda y Carmen Marcuello Servós

Este libro es una pequeña y cuidada antología de los artículos de opinión publicados por Chaime Marcuello en el Heraldo de Aragón entre 2012 y 2024. La selección y la edición de los mismos no ha sido ni iniciativa ni obra de Chaime, sino nuestra, casi “a traición”. Y no ha sido una tarea fácil. En los últimos quince años Chaime ha publicado más de seiscientas tribunas en el Heraldo de Aragón (a las que podrían añadirse los textos que han visto la luz en otros medios) y en este libro solamente hemos recogido sesenta, como un guiño y un reconocimiento con ocasión de su sexagésimo aniversario. No sabemos si son sus mejores artículos, eso lo decidirá el lector o lectora, pero indudablemente están entre los más sugerentes. La selección, como decíamos, no era sencilla, y está inevitablemente sesgada por nuestras preferencias, pero pensamos que cumple un doble propósito: Por un lado, resulta significativa de la mirada y la escritura de su autor; y por otro constituye una propuesta crítica de reflexión en sí misma, estimulante y provocadora (como toda su obra), y que va buscando un hilo de comprensión y sentido a través de los fragmentos de la vida cotidiana. En ese sentido, esperamos que, para quien las lea, estas páginas sean también una invitación a seguir leyendo, pensando y disfrutando del resto de su obra (<http://www.chaime.es>).

La fidelidad y la tenacidad de Chaime en su encuentro semanal con los lectores del *Heraldo*, y la personalidad y la libertad con que aborda las cuestiones de la vida cotidiana —la *soltura* de sus *sueños*, podríamos decir— lo han convertido en una voz destacada del panorama mediático aragonés: incluso popular, por ser conocido, accesible y respetado, sin resultar populista. Pero sobre todo *leído*, lo que no pueden o no podemos decir todos los que escribimos: Leído con interés y con gusto, a menudo con los ojos bien abiertos y la sonrisa en la cara. Aunque los habrá también en algunos casos que lo hagan con el ceño algo fruncido y de soslayo o a distancia —¡*cave verbum!*— cuando se dan por aludidos. Porque una de las virtudes de la escritura de Chaime es que no resulta ni insustancial ni indiferente, quizás porque no cae ni en la prepotencia dogmática del experto ni en la vulgarización del sofista; y porque trata de mirar la realidad sin rehuir ninguna de sus aristas, pero también sin abandonarse a los lugares comunes y los cantos de sirena de la actualidad y las modas. Como decía el escritor C. S. Lewis, “la utilidad de las modas en el pensamiento es distraer la atención de los hombres de sus auténticos peligros”.

Esa atención a la realidad (y a sus auténticos riesgos y oportunidades) hace que las perspectivas y los temas que Chaime ha abordado durante todos estos años en sus artículos sean muy amplios y variados. Nada humano —ni divino— resulta ajeno al asombro y las preocupaciones de su autor. En sus tribunas uno se encuentra con la filosofía, la sociología, la política, la educación, la digitalización, la ciencia, la universidad, el trabajo social, la naturaleza, la vida cotidiana, la religión y la fe, las emociones y el sentido de vivir... El título que agrupa la selección de estas páginas — “*Sentir, Pensar, Hacer*” — coincide con el del último artículo, publicado en diciembre de 2024. Nos pareció que refleja tanto el contenido del libro —como una especie de

constante o leitmotiv palpitando a lo largo de sus pequeños y diversos capítulos— como la forma de ser de su autor.

Y es que tanto por disposición como por formación Chaime Marcuello posee una notable capacidad para indagar y entender los sentimientos de los demás, unas habilidades especiales para reflexionar, leer y debatir y una necesidad imperiosa de crear y hacer. Así, ha impulsado y participado activamente en numerosos proyectos e iniciativas sociales y culturales: En su querido y siempre presente Sabiánigo, por supuesto, a través de los *Amigos del Serrablo* y en numerosas actividades y entidades de estudio y difusión de la fabla aragonesa, pero también como promotor de la *Sociedad de Estudios sobre el Síndrome de Down* y de *Musethica*, como emprendedor y gestor de la *Editorial Sibirana*, como miembro activo de la *Escuela de Vioiería de Zaragoza* —donde ya ha construido un violonchelo, un arpa y un salterio— o como reciente promotor de una asociación para la recuperación del dance en Litago. Entre otras muchas...

Su vida personal está estrechamente vinculada a su labor universitaria, de la que ha hecho su profesión, literalmente hablando. Por eso es un académico en el mejor sentido de la palabra, comprometido con la reflexión crítica, el estudio riguroso y la transmisión del saber. Ha sido editor de una de las revistas académicas más importantes a nivel internacional, *Current Sociology*, y co-director de la *Revista iberoamericana de Estudios de Desarrollo*; es miembro activo en el RC51 *Sociocybernetics* de la *International Sociological Association* y de muchas otras instituciones académicas y sociales. La larga relación que mantiene con la Universidad Autónoma de México es solo un ejemplo. Como investigador y docente ha dirigido 25 tesis doctorales y ha publicado más de 160 artículos, capítulos de obras colectivas y libros, sobre temas muy diversos vinculados con el trabajo social, la sociología, la filosofía, la economía y las políticas públicas

y sociales. En la Universidad de Zaragoza ha sido el promotor del Máster en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales y del programa de doctorado con el mismo nombre, del grupo de innovación docente GIDID, del grupo de investigación GESES, de la Conferencia Internacional de Sociología de las Políticas Públicas y Sociales, y de un sinnúmero de actividades docentes, contratos de transferencia y proyectos de investigación.

Pero si tuviéramos que definir toda su trayectoria personal y profesional con una sola palabra ésta podría ser la curiosidad. Una enorme, profunda y exigente curiosidad que le ha convertido en un buscador incansable, de los que nunca dejan de cuestionar(se) y hacer(se) preguntas. En eso, aunque la comparación se haya convertido en un lugar común, podríamos decir que se asemeja a lo que suele llamarse un hombre del Renacimiento: curioso, diletante, polifacético y culto. A quien interesa tanto la ciencia como el arte, el por qué y el cómo, el origen y la consecuencia, la materia y el espíritu. Chaime es un defensor de la reflexión, del análisis y del pensamiento encarnado en la vida. Y sus textos son siempre una invitación a detenerse, a pensar con otros, a mirar con más profundidad. No escribe para demostrar que sabe, sino para pensar con otros.

Aunque pueda parecer anecdótico, es significativo que muchas de las reflexiones que Chaime Marcuello ha escrito — algunas de las cuales se recogen en este libro— surjan precisamente de la conversación: con un familiar, con un amigo, con un compañero de trabajo, con un desconocido... o con un libro; con los vivos y con los muertos, que diría Quevedo. Y los artículos mismos se convierten en una forma de prolongar los ecos de esa conversación, pasándola por el tamiz crítico que supone la escritura, hacia un auditorio más amplio. Una conversación —o la invitación a una conversación— sobre la sociedad y el poder, la política y las instituciones, la educación, la ciencia y

la Universidad, o sobre el ser humano. Y esos *ecos de sociedad* que recoge o provoca con sus tribunas son el efecto de la profundidad de esos diálogos, como en los versos del poeta José Mateos: “También las palabras tienen / sus pasadizos secretos: / al llegar a lo profundo / toda voz se vuelve eco”. Por eso también sus artículos —como su trabajo académico, sus clases, sus conferencias— son puentes entre mundos: entre la academia y la sociedad, entre la ciencia y la vida, o entre la razón y la emoción. En tiempos en que la especialización aísla y la jerga impone barreras, Chaime ha elegido el camino más difícil y más generoso: el de explicar sin trivializar, el de dialogar sin condescender.

Quizá quienes lo conocen solo desde la lectura de sus textos vean en él al intelectual riguroso, al sociólogo meticuloso, al analista agudo y, a veces, inquisitivo y provocador. Pero quienes hemos tenido el privilegio de vivir cerca de él, sabemos que hay una dimensión personal que atraviesa todo lo que hace. Es una sensibilidad profunda hacia el sufrimiento ajeno, hacia la belleza, hacia la fragilidad de lo humano. Esa sensibilidad se percibe más claramente cuando escribe sobre su infancia, sobre las personas queridas, sobre el cuidado o sobre Aragón. Porque para Chaime el pensamiento está ligado al compromiso, la ética y la responsabilidad. De ahí también esa ilimitada generosidad que pone en todo lo que hace, esa disposición para tender la mano a colegas, alumnos, profesionales de todo tipo de ámbitos y cualquier persona que quiera compartir: porque cree que el conocimiento se construye en comunidad.

Nosotros hemos sido testigos de esa coherencia entre el pensar y el vivir. Chaime no es alguien que se limite a escribir sobre el valor del cuidado, sobre la importancia del tiempo compartido o sobre la necesidad de reflexionar y escuchar. Es alguien que cuida, escucha y está presente. Su compromiso con las personas, con las ideas y con las causas que considera justas,

se traduce en acciones concretas. Y por eso sus textos están llenos de vida y de personas. No de “gente” en un sentido impersonal, sino de gente concreta, incluso con nombres y apellidos. Elena, su esposa, es una fuente de inspiración constante —hay diferentes artículos que comienzan haciendo referencia a ella, como por ejemplo “Trozos”—. Sus hijos le han moldeado, calmado y ayudado a ver el mundo desde la fragilidad —como se ve por ejemplo en “El abrazo” y “Prematuros”—. También le han fortalecido y le han mostrado otros caminos. Como él mismo dice en uno de sus artículos: *“Sin embargo, me equivoqué, como tantas veces me recuerdan mis hijos”*. Ha dedicado a su madre y abuelos varios artículos, sea porque servían para ilustrar el tema a desarrollar, sea porque formaban parte del relato o sea por el inmenso cariño que les tenía: “Tener la Razón”, “Pan y Cebolla”, “El viaje a Biel” o “A Picaraza”. Su padre está muy presente y de modo explícito en varios artículos, tanto por los recuerdos como por su muerte prematura y lo que supuso para él —léase por ejemplo “María” o “Iotizar”—. Para su hermana Carmina han sido muy importantes textos como “Saldrá el Sol”. Y tantos otros amigos que conforman su universo personal e intelectual, algunos de ellos mencionados en estas páginas: Aurelio Viñas, María Bellosta, Fernando de la Cueva, Alberto Elduque, Arne Kjellman, Bernad Scott.... Seguramente no están todos los que son, pero son todos los que están.

En la selección de artículos que hemos realizado pueden encontrarse reflexiones escritas hace más de diez años que, sin embargo, resultan plenamente vigentes para comprender el momento presente. Hay análisis sobre dilemas globales y locales, pasados y futuros: sobre el COVID-19, sobre la digitalización, el cambio climático, la ciencia y la economía, sobre la Universidad y la educación sobre la vida cotidiana.... Con estos sesenta textos, hemos querido hacer una pequeña cartografía del pensamiento

de Chaime que sirva también de expresión de cariño y agradecimiento por su amistad y su generosidad. No es solo un reconocimiento formal a una trayectoria intelectual. Es, sobre todo, un reconocimiento personal a una forma —relacional— de estar en el mundo. Una forma que combina la inquietud de la persona que se asombra, la lucidez del intelectual que pregunta, la del amigo y hermano que acompaña. Y que nos recuerda que pensar puede ser un acto de compromiso, que escribir no consiste sólo en provocar y denunciar, sino también en cuidar, y que divulgar puede ser una manera de construir comunidad.

Zaragoza, Mayo de 2025.

Se terminó de imprimir esta edición de
Sentir, pensar, hacer
de Chaime Marcuello
(cuadragésimo segundo libro de Sibirana Ediciones)
el día 24 de julio de 2025
(víspera de san Chaime, también conocido como Santiago Apóstol),
casi 60 años después del nacimiento de su autor.

COLECCIÓN

ARGUMENTOS

Sibirana
EDICIONES